

**Texto**
Laura del Río**Fotografía**
Jorge Pariente**Vídeo**
Jorge Pariente

LA ERA COGNITIVA LA DEFINE LA CALIDAD DE LOS DATOS, NO LA CANTIDAD



La Era del dato inteligente

La cognitividad ha hecho parada en Valencia en el que ha sido el último encuentro sobre la Era del Conocimiento organizado por Computing, que anteriormente tuvo lugar en Madrid y Barcelona. La ciudad del Turia ha albergado las experiencias, dudas y problemáticas compartidas por responsables TIC de organizaciones de distinta índole y casuísticas.

La Sanidad valenciana sorprende alzándose con un nivel de digitalización muy positivo respecto al ritmo de la administración central. “Todos los pacientes de la Sanidad Pública valenciana tienen asociadas las imágenes (radiografías, escáneres,...) a su historial médico, que se comparte digitalmente con todos los centros de distintas especialidades de la comunidad”, afirma Carmen Ferrer, subdirectora general de Sistemas de Información de la Consellería de Sanitat Universal y Salud Pública de la Generalitat Valenciana. De esta forma, la Generalitat ha creado el único nodo europeo de imágenes compartidas de pacientes. Ferrer nombra al Hospital La Fe de Valencia como ejemplo

de proyecto relacionado con la tecnología Big Data y analytics, “por el que se están estableciendo predicciones de diagnóstico en base a comportamientos generales de los pacientes para la prevención de enfermedades”.

La importancia del análisis inteligente del dato es respaldada por Matías de la Barra, director del Departamento de Big Data de Prensa Ibérica Digital, quien destaca el papel que juegan tecnologías como machine learning para el procesamiento masivo de los datos. “En un grupo editorial que tiene distintas publicaciones locales como Prensa Ibérica, es vital la capilaridad para establecer un conocimiento del usuario según el lugar en el que viva”, alega el director TI, “para ello, hemos importado máquinas de Estados Unidos y también utilizamos ciertas funciones de Watson para determinar costes de inversión o perfiles de audiencia a la hora de ofrecer contenidos relevantes o publicitarios”.

En este sentido, la necesidad de una estructura híbrida que permita analizar datos transaccionales “al vuelo” se antoja cada vez más

Las empresas tienen que ser ambiciosas al acometer proyectos de Big Data

importante para empresas que trabajan con información en tiempo real, como es el caso de la prensa digital. “Están despuntando nuevas tecnologías relacionadas con las bases de datos como la americana Aerospike, capaz de crear data lakes que sirvan para la gestión de la experiencia del usuario en pocos minutos”, informa Matías de la Barra.

José María Veganzones, responsable del Laboratorio de Big Data y GeoAnalytics de Informática El Corte Inglés (IECISA), intervino para destacar la relevancia que tiene “analizar los procesos antes de lanzarnos a invertir en la adquisición de nueva tecnología, para no realizar desembolsos en productos que como empresa no necesitamos”. Teniendo esto en cuenta, “las expectativas de las compañías respecto a los resultados de sus inversiones no se verán truncadas”, según subraya.

El dato juega el papel protagonista

En el caso de los servicios públicos, la dificultad de controlar una gran cantidad de indicadores al mismo tiempo hace indispensable la existencia de unas aplicaciones inteligentes eficaces a las que, según José Ramón Ferri, jefe de Servicio TIC del Ayuntamiento de Valencia, “aún les queda mucho por mejorar en cuanto a la definición de la semántica de un tema concreto, ya que en nuestro caso no tratamos un tema acotado”. Para conseguir establecer una estrategia de movilidad y turismo para los próximos 10-15 años en Valencia, Ferri y su equipo están trabajando en la creación de cuadros de mando diferenciados para que puedan gestionar cada indicador por separado, “desde la recogida de basuras, hasta los servicios para personas de movilidad reducida”.

Un buen servicio municipal se tiene que diseñar a medida. La creación de smart cities tiene como base la experiencia y expectativas del usuario, así como la gestión de los datos en tiempo real, la llamada “información de campo”, como que “los carritos de limpieza puedan recibir información digitalizada y geolocalizada automáticamente que les indique el próximo lugar donde se requieren sus servicios”, ejemplifica Ferri.

El representante de Prensa Ibérica Digital insiste en la importancia de “ser ambiciosos” en los proyectos de Big Data y perseguir datos “de fuera de la compañía, de su ecosistema, del entorno en el que se mueve y que le pueden aportar valor”, ya que “jugar solo con nuestros propios datos no tiene sentido”.

“No se trata tanto de la cantidad de datos como de la calidad”, puntualiza Rubén Masó, Científico de Datos de Bankia. Saber tratar los datos para que aporten valor es, a ojos de

Masó, el talón de Aquiles de muchas empresas actualmente, “sobre todo para las pymes, que no cuentan con los medios necesarios para adquirir la infraestructura y el talento especializado en estas lides”. Para las pequeñas y medianas empresas en las que el Big Data no es del todo efectivo pero conocer al usuario sigue siendo importante, “sistemas escalables de pago por uso pueden ser de gran utilidad”.

“La inversión en Big Data y sistemas cognitivos no es cuestión de costes o del tamaño de la empresa, sino de tener claro para qué necesitas esa tecnología”, clarifica Julián Jiménez, SPGI Director Software Defined Storage Solutions de IBM. En este sentido, que una empresa conozca lo que están haciendo las organizaciones de su mismo sector a nivel tecnológico es de gran trascendencia para tomar sus propias decisiones. No se puede esperar que la inversión en tecnología tenga un retorno a corto plazo, sin embargo, “esta avanza de forma vertiginosa y si una compañía no invierte a tiempo corre un alto riesgo de quedarse desposicionada en un par de meses”, sentencia.

Los participantes estuvieron de acuerdo en lo innecesario de que todas las compañías requieran datos en tiempo real cuando no lo necesitan para desempeñar su actividad. “El tiempo real está sobrevalorado en algunas ocasiones”, añade Matías de la Barra.

Jon Ander Gómez, director del Máster en Big Data Analytics -departamento de Sistemas Informáticos- de la Universitat Politècnica de Valencia, destaca por su parte “la importancia de crear perfiles que sepan transmitir de manera efectiva el conocimiento de los datos para que los directivos lo entiendan y sean capaces de tomar decisiones”. En este sentido, la figura del científico de datos tiene que complementarse con la del informático, “perfiles que están creciendo de manera espectacular en toda España en los últimos años”.

La falta de inversión en España en la creación de profesionales de perfil tecnológico y de investigación está dejándonos atrás en proyectos en los que España tenía que ser pionera, como en el desarrollo de la aplicación de procesamiento del castellano llevado a cabo en Estados Unidos; “utilizamos apps extranjeras para procesar nuestro propio idioma”, resalta Matías de la Barra.

En la mesa sonó con fuerza la idea de que el Big Data no resuelve problemas del día a día, sino que sirve para crear estrategias a largo plazo generando un modelo sólido que no se corrompa con los cambios.

La Diputación de Valencia se encuentra en una fase embrionaria en cuanto al manejo de datos para la toma de decisiones se refiere.



José María Veganzones,
Responsable del Laboratorio
de Big Data y GeoAnalytics
de IECISA

**El éxito de un
proyecto de Big
Data se basa
en la calidad
del dato, la
claridad en los
objetivos y la
colaboración
con el cliente**



Julián Jiménez,
SPGI Director Software
Defined Storage Solutions
de IBM

**Enseñamos a
las máquinas
a tomar
decisiones,
pero la última
palabra la
tenemos los
humanos**



Bankia,
Rubén Maso



Colortex,
José Vicente Sempere



Diputación de Valencia,
Iván Martí



Diputación de Valencia,
José Benedito



Berenguer y López,
Cristóbal Tornero



Cámara de Valencia,
Carlos de Cózar



**Centro de Informática
Municipal de Valencia,**
José Ramón Ferri

“Nuestro objetivo es marcar una estrategia de smart cities a nivel provincial, aunque aún nos queda mucho por hacer”, admite Iván Martí Escandell, diputado de Modernización y Administración Electrónica de Valencia. Su compañero en la diputación, José Benedito, jefe del Servicio de Informática, alude a la cantidad de datos que manejan, “a pesar de no tener muchos clientes, ya que son los ayuntamientos”. En esta línea, cuando la Administración se plantea un proyecto de Big Data “busca mejorar su eficacia en la prestación de servicios, gestionar la ley de transparencia y ofrecer servicios de valor añadido respecto de otras empresas privadas”. Además de que debe tratar los datos de manera objetiva, “independientemente del color político que gobierne o al que pertenezcan”, matiza Martí.

Otro brazo del Sector Público, la Cámara de Valencia, por voz de Carlos de Cózar, coordinador del Departamento TIC, señala la ley “como factor principal que frena la digitalización”. La Administración Pública debe ser del

todo garantista con los datos de los ciudadanos y esto provoca una ralentización en cuanto a la implantación de nuevas tecnologías y maneras de hacer. “Los datos se pueden anonimizar, el problema viene cuando debes decidir qué dato escoger o tienes que pedir permiso a su dueño cada vez que quieres hacer algo con ese dato”, interviene Martí. Benedito añade la reticencia por parte del usuario a otorgar sus datos a la Administración Pública cuando no tiene reparo en introducirlos en aplicaciones de Google o de otra índole.

Establecer estándares y modelos para que un mismo sistema funcione igual a nivel estatal, no solo regional, es el punto flaco de la Administración, según consideran desde la diputación. “Un cargador de bicicletas de servicio público debería funcionar igual en Valencia que en Madrid”, ejemplifican.

Nuevas tecnologías, nuevos retos

José Vicente Sempere, director de Sistemas de Información de Colortex, confiesa no saber en





qué sentido avanzar en la senda del tratamiento del dato, “en los últimos años hemos reducido nuestro tamaño, por lo que nuestra evolución tecnológica se ha visto menguada”. Cristobal Tornero, director de Berenguer y López, coincide con Sempere en que la problemática de las pequeñas corporaciones para contratar los servicios de una consultoría que les guíe en el camino hacia el cambio tecnológico se hace patente en este punto.

Además, Sempere deja patente que, en la Era de la Cognitividad, aún existen zonas geográficas en España donde no pueden disfrutar de una conexión a Internet de calidad. “En Ontiyente, donde tenemos nuestra fábrica, hasta hace relativamente poco no contábamos con la instalación de fibra óptica, trabajábamos con ADSL cuya velocidad de navegación no nos permitía llevar a cabo proyectos tecnológicos de gran envergadura”, reconoce.

Ximo Marco, director TIC del Grupo Choví, da otra muestra del doble reto que tienen que librar las pymes en digitalización: “Tenemos prácticamente los mismos problemas, necesidades y dudas que las grandes organizaciones, pero contamos con menos recursos”. A pesar de la democratización del acceso a la tecnología, Marco lamenta que más allá de la renovación del ERP, se encuentren perdidos para encontrar otras herramientas que les permitan, por ejemplo, “predecir la demanda para planificar y agilizar la producción”.

En los años 40, Isaac Asimov ya trataba en su obra la expansión de los robots no solo como fuerza de trabajo, sino en todos los ám-

bitos de la vida. Rubén Masó desde califica al autor de visionario alegando que “cuando algo tan humano como la conducción ya se ha automatizado, es que todo se puede automatizar, empezando por los médicos”. Julián Jiménez matiza esta idea argumentando que “las nuevas tecnologías implican la creación de nuevos puestos de trabajo; los humanos enseñan a las máquinas a tomar decisiones, pero la última determinación siempre pertenecerá a las personas”.

Carreras afines por las que se pueda acceder a empleos del mismo ámbito con certificación internacional es la evolución lógica para adecuar la preparación académica a las demandas del mercado laboral, según dejan constancia los participantes en el encuentro.

En el caso del ámbito sanitario, Carmen Ferrer declara que necesitan perfiles tecnológicos que sean buenos gestores de proyectos, “ya que no nos podemos permitir contratar a personal para trabajar en proyectos determinados a nivel temporal”.

José María Veganzones destaca “la escasez de científicos de datos en España para abordar proyectos complejos de Big Data y analítica. A esto se le une que los futuros profesionales de este campo todavía se están formando en másteres y universidades”. Por su parte, Jon Ander Gómez lamenta que “entre Google y Microsoft se queden con los mejores perfiles internacionales. En España un profesional aspira a estar durante años trabajando de becario por 600 euros al mes, en Londres puede tener un buen puesto por 100.000 euros al año”. ■



Sanidad Valenciana,
Carmen Ferrer



Grupo Choví,
Ximo Marco



Prensa Ibérica Digital,
Matías de la Barra



Universitat Politècnica de Valencia,
Jon Ander Gómez